

Breve biografía de sor Marcela de San Felix
Por Francisca Morón

Nacida en Toledo el 8 de mayo de 1605 de los amores ilícitos entre Lope de Vega y Micaela de Luján, la joven Marcela del Carpio adoptó el nombre de sor Marcela de san Félix al ingresar en el Convento de las Trinitarias Descalzas de Madrid. Cuando esto sucedió ella contaba con dieciséis años y en este refugio espiritual residiría hasta el día de su muerte, el 6 de enero de 1687 a los 82 años de edad.

Antes que Marcela entrase en el convento ya había ejercido de mensajera llevando y trayendo la correspondencia amorosa que su famoso padre mantenía con la que sería su último gran amor, Marta de Nevaes. Su vida estuvo marcada por una preocupación hacia la doble vida que su padre llevaba donde los excesos desordenados y promiscuos eran la nota central. Aún cuando Lope de Vega se arrepentía con frecuencia de muchos de sus pecados e incluso hacía enmienda de ellos, estos periodos de contrición eran breves. A pesar de esta inconstancia por parte de su padre, ella era su admiradora número uno e incluso a veces le ayudaba a copiar y corregir sus escritos.

Cuando Marcela hizo sus votos de devoción a la orden de las Trinitarias Lope de Vega mismo organizó la ceremonia y compuso una epístola en su honor. Una vez entre las paredes del convento ella desempeñó con cariño y dedicación muchos oficios, entre ellos los de prelada (madre superiora del convento), maestra de novicias, provisor (guardiana de la despensa de alimentos), refitolera (encargada del mantenimiento y organización del comedor) e incluso gallinera.

En cuanto a su obra escrita, sor Marcela de San Félix fue muy prolija: llenó cinco volúmenes y escribió una autobiografía espiritual, la cual fue quemada junto con cuatro de esos volúmenes siguiendo el consejo de su confesor personal—estos confesores de la época actuaban de guías espirituales y daban a las monjas o monjes instrucciones para alcanzar la gracia de Dios. Entre lo que conservamos de su obra se encuentran veintidós romances, dos seguidillas, un villancico, una décima, una endecha, ocho loas, una lira y seis obras teatrales denominadas *coloquios espirituales*.

La muerte del apetito entra en esta última categoría, y como los demás coloquios, trata alegóricamente de la lucha entablada entre el ser humano y sus debilidades en un esfuerzo de elevarse por encima de un mundo caído y degradado.

Obras Consultadas

Kaminsky, Amy Katz, Ed. *Water Lilies. Flores del agua: An Anthology of Spanish Women Writers from the Fifteenth through the Nineteen Century*. Minneapolis: Minnesota UP, 1996.

San Felix, Sor Marcela de. “Coloquio espiritual intitulado Muerte del apetito”. *Literatura Conventual Femenina: Sor Marcela de San Félix, hija de Lope de Vega*. Obra completa. Ed. Electa Arenal; Georgina Sabat-Rivers. Barcelona: PPU, 1988.